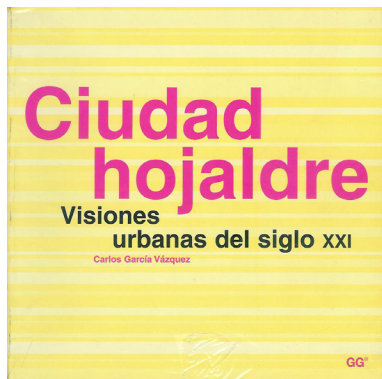


Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI, **de Carlos García Vázquez**

Elena PEÑALTA CATALÁN

elenapenalta@gmail.com



Título: *Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*

Autor: Carlos García Vázquez

Editorial: Gustavo Gili, Barcelona.

Año: 2006, 2ª edición.

Número de páginas: 231

Ciudad hojaldre presenta la ciudad como una superposición compleja de capas, con el fin de simplificar su análisis. Esta forma de considerar el espacio urbano es aplicada por el autor a algunos casos concretos; cuatro ciudades que son analizadas de una manera más exhaustiva al final de cada capítulo: Berlín, Los Ángeles, Tokio y Houston.

Una ciudad, según el autor del libro, consta de doce capas que son: la ciudad de la disciplina, la ciudad planificada, la ciudad poshistórica, la ciudad global, la ciudad dual, la ciudad del espectáculo, la ciudad sostenible, la ciudad como naturaleza, la ciudad de los cuerpos, la ciudad vivida, la ciberciudad y la ciudad chip.

Resulta especialmente interesante el punto dedicado al nuevo urbanismo como manipulador de la historia en los suburbios. El nuevo urbanismo pretende crear escenarios acordes con un determinado modo de vida, que simulan la historia con tópicos explotados en los medios de comunicación.

Llaman la atención los ejemplos de dos ciudades como Seaside (en Florida), que ofrece la imagen de un poblado norteamericano de principios del siglo XX y donde fue rodada la película de Peter Weir "El show de Truman", o como Celebration, una ciudad pequeña promovida por la compañía Disney y AT&T, en la que el urbanismo determina hasta los más pequeños detalles. En este espacio urbano todos los elementos están codificados: pavimento, carteles, papeleras, farolas, etc. Además, al comprar una parcela en Celebration, el futuro residente asume una serie de cláusulas por las que se compromete a construir un modelo de casa que ha de elegir entre cuatro posibilidades de catálogo, cede la libertad de elegir colores y acabados; también está obligado a residir en la casa al menos nueve meses al año.

El objetivo final de todo este proyecto es generar una cierta identidad, una sensación de historia en las nuevas zonas suburbanas, lo que pretende lograrse mediante la creación de ambientes totalmente artificiales.

Otro punto interesante es el de la sostenibilidad, tratado con el ejemplo de la ciudad de Curitiba, en Brasil.

El alcalde de la ciudad ha desarrollado estrategias originales para crear un urbanismo sostenible, como convertir antiguas canteras en centros culturales que albergan la Universidad de Medio Ambiente, un teatro de ópera o un auditorio.

Las zonas inundables, ocupadas anteriormente con chabolas, se han transformado en jardines. El problema de las chabolas se resuelve, por otra parte, con el reparto de solares y huertos de forma gratuita, la financiación de materiales de construcción y el regalo de árboles por cada casa autoconstruida. La recogida de basura se paga con bonos de autobús o paquetes de comida.

El principal reto medioambiental en Curitiba es mejorar el transporte público para reducir el número de vehículos privados que circulan por las calles (mediante la peatonalización o la creación de 160 kilómetros de carril bici). El transporte público de autobuses funciona como un metro a cielo abierto, sistema cuya construcción resulta 400 veces más económica que la de un metro convencional.

La mejora ambiental conlleva una mejora social: se ha conseguido reducir el índice de criminalidad, el número de vehículos privados, el índice de analfabetismo, e incluso aumentar la esperanza de vida.

Una vez llevada a cabo la puesta a punto de los cascos históricos es necesario atacar el problema de las zonas en expansión de la periferia, problema que se ha intentado resolver por distintos medios, con mayor o menor éxito. En *Ciudad hojal-dre* se exponen algunos de estos métodos, ejemplificados en las ciudades tratadas por el autor.